



Pedagogía y Sociedad. Cuba. Año 16, no 36, marzo 2013, ISSN 1608-3784

LA APLICACIÓN EN LA DOCENCIA DE CATEGORÍAS BÁSICAS DE LA NARRATOLOGÍA

Dr.C. Elena Sobrino Pontigo. Profesor Titular. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Capitán Silverio Blanco Núñez”. Sancti Spíritus. Cuba. Email: esobrino@ucp.ss.rimed.cu

MSc. Ángel R. González Águila. Asistente. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Capitán Silverio Blanco Núñez”. Sancti Spíritus. Cuba. Email: agonzalez@ucp.ss.rimed.cu

MSc. Idolidia Espinosa Martínez Profesor Auxiliar. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Capitán Silverio Blanco Núñez”. Sancti Spíritus. Cuba. Email: iespinosa@ucp.ss.rimed.cu

Resumen

El presente artículo expone la experiencia de sus autores en el empleo de algunas categorías básicas de la narratología para el logro de la comprensión profunda del texto en el primer año de la carrera pedagógica Español-Literatura; se hace énfasis en el punto de vista del narrador y el tiempo de la narración. Se ejemplifica con “De barro estamos hechos”, de *Cuentos de Eva Luna*, de la escritora chilena Isabel Allende. Su utilidad radica en que el proceder que se describe con este texto demuestra la concepción teórica y metodológica seguida para la dirección del desarrollo del análisis y comprensión de la lectura, lo que sirve de modelo didáctico en la formación de los profesionales de la referida carrera.

Palabras clave: análisis; comprensión lectora; narratología; categorías básicas de la narratología; modelo didáctico; español-literatura; comprensión de textos; enseñanza superior

THE USE OF BASIC NARRATION CATEGORIES IN TEACHING

Abstract

The present article puts forward the authors' experiences in the use of some basic narration categories to achieve a deep comprehension of the text in the first year on de pedagogical studies in Spanish-Literature; making emphasis on the narrator's point of view and narration period. It is illustrated with "Of clay we are made" from the *Stories of Eva Luna* written by the Chilean writer Isabel Allende. Its usefulness is based on the behaviour that describes with this text the theoretical and methodological conception to the development of the reading comprehension that serves as didactic model in the professional training.

Key words: analysis; reading comprehension; narration; basic narration categories; didactic model; Spanish-Literature; text comprehension; higher education

Recepción: 26-11-2012

Evaluación: 18-1-2013

Recepción de la versión definitiva: 1-2-2013

INTRODUCCIÓN

El carácter formativo de la lectura presupone el desarrollo de una actitud crítica ante el texto. Es tarea del docente de la carrera Español-Literatura, cuyo profesional en formación asume sus modelos de actuación como propios, propiciar la reflexión crítica durante la realización de lecturas de diversa naturaleza y en particular, de textos literarios.

La asignatura Lenguaje y Comunicación, que se imparte en el primer año de la referida carrera, tiene entre sus objetivos desarrollar esa necesaria actitud crítica ante el texto, de manera que la lectura sobrepase los niveles superficiales de comprensión y llegue a la reflexión, desde dos aristas, la que el propio texto exige y la que genera su papel de futuro guía en la dirección de los procesos comprensivos que su papel de educador y promotor de lectura le impondrá.

El presente artículo tiene como objetivo exponer la propuesta de sus autores en la conducción del proceso de análisis y comprensión de lectura en estudiantes de primer año de la carrera Español- Literatura. A partir de un cuento, se ejemplifica el trabajo con algunas estrategias narrativas empleadas, cuya decodificación contribuye a la penetración en los niveles profundos del texto y

con ello a una reflexión que convierte su análisis en material de hondo contenido político-ideológico.

DESARROLLO

El estudiante de la carrera Licenciatura en Educación, Español-Literatura al egresar no debe ser un lector simple, sino un profesional preparado para aplicar a la enseñanza la teoría relacionada con las categorías básicas de la narratología; debe llegar a dominar que el tiempo de la ficción es un tiempo subjetivo, que cada relato posee un sistema temporal complejo que el lector debe descifrar para su mejor comprensión.

“El tiempo como las demás categorías del relato es una invención, medio para emancipar a la ficción del mundo real, dotándola de la independencia con que logra su poder de persuasión” (Tornés, E: 2012).

Es decir, el lector no puede dejarse confundir, debe tener conciencia de que no hay narración sin temporalidad, porque los acontecimientos implican un movimiento temporal para llegar a su fin, y porque a causa de que los personajes se mueven en el tiempo dependen de tener o no tener tiempo para lograr sus fines. El tiempo verbal es la forma más importante, pero no la única de expresar la temporalidad en el relato.

Un aspecto esencial en el estudio de esta categoría de la ficción narrativa es determinar en ella su punto de vista temporal o la relación que existe entre el tiempo del narrador y el tiempo de la historia narrada. Asimismo es importante saber la etapa histórica de la realidad extratextual que se presenta.

Otro aspecto que puede arrojar luz en la comprensión del material es el tiempo resultante de la psiquis de los personajes; es decir, cómo cada personaje experimenta interiormente el paso del tiempo, pues comprender cómo se manifiesta esta dimensión temporal puede propiciar reflexiones importantes relacionadas con el sentido ideológico y filosófico que el texto ofrece.

Otros rejuegos con el tiempo, como la inserción o incorporación de un segmento entre dos relacionados causalmente, producen efectos estéticos importantes al realizar la lectura inteligente; una amplificación y retardación de la temporalidad puede traer aparejada implicaciones de naturaleza cognitiva que ofrece nuevos elementos complementarios de la singularidad del hecho narrado.

Desde el punto de vista didáctico, un acercamiento previo a estas concepciones teóricas se hace imprescindible y lo más recomendable es tratarlo a partir de diferentes ejemplos, para que el estudiante con poco entrenamiento en la determinación de esta variedad temporal, pueda llegar a reconocerla y comprender sus implicaciones en la decodificación general del texto literario.

El cuento seleccionado para ejemplificar el proceder metodológico del trabajo con el tiempo como estrategia narrativa es “De barro estamos hechos”, de la escritora chilena Isabel Allende (1942), tomado del texto, *Contar es un placer*, del compilador Tormés Reyes, E. (2007).

Se selecciona este cuento por constituir una muestra del dominio de las estrategias narrativas empleadas, en particular del tiempo, cuya invención permite singularizar como fenómeno estético la controversial problemática actual del show mediático logrado a partir del derroche de la más sofisticada tecnología empleada por los medios de comunicación masiva.

Es muy importante en cualquier análisis de texto que el lector conozca quién es el autor y el contexto socio-histórico y cultural en que fue escrito. En el caso particular de este cuento, se hace necesario que se realicen algunos acercamientos biográficos a Isabel Allende: escritora y periodista chilena, premio nacional de literatura en el 2010, que ha sido considerada la escritora americana más leída, pertenece al movimiento literario del post boom caracterizado entre otros aspectos por la vuelta al realismo y la sencillez, que pone el énfasis en la historia y la cultura local. Es una escritora muy prolífera, pues ha publicado más de 12 novelas y otros libros de textos literarios como relatos, cuentos y obras dramáticas.

Para seguir la lógica de ir de lo más fácil y conocido a lo más difícil y desconocido, después de que los estudiantes hayan realizado una lectura total del cuento y sobrepasado el nivel de comprensión literal, es posible dirigir el análisis hacia la determinación de distintas estructuras lingüísticas que son empleadas con el propósito de expresar la temporalidad de la narración: el tiempo verbal (pretérito, copretérito, antecopretérito, presente); pronombres numerales; adverbios de tiempo; expresiones de tiempo, etc.

Para lograr un análisis efectivo del empleo de las estructuras lingüísticas en función de la expresión del tiempo en el cuento seleccionado, se les pide a los estudiantes como actividad de trabajo independiente que realicen un inventario de estas estructuras en el primer párrafo, de manera que puedan apreciar el valor de su empleo en función de la intención comunicativa:

Tiempo verbal:

Pretérito: Descubrieron, convirtió, transmitieron, vimos aparecer, quedó, llegó

Copretérito: tenía, atraía, llenaban, brotaba, estaba, sabían, hacía, pronosticaban

Pospretérito: encontraría

El inicio del relato in media res o de “una aventura ya avanzada en su desarrollo” (Angelo Marchese y Joaquin Forradillas, 2000), será posible ser apreciado por los estudiantes por cuanto es contenido trabajado antes y permitirá comprender la ficción temporal, a través de las formas verbales como recurso para dejar al descubierto la intención ideológica del texto de delatar el show mediático de los medios: “Descubrieron la cabeza de la niña asomada al lodazal...”. Es muy importante que puedan apreciar que la decodificación de esta estrategia, permite “ver” más allá de la superficie y trasladar al receptor a otros niveles de lectura.

Otras expresiones de tiempo: símbolo de la tragedia; tanto transmitieron; siempre que la vimos aparecer en la pantalla; trozo de su pasado, perdido treinta años atrás.

Las expresiones temporales en el primer párrafo constituyen indicios que adelantan los acontecimientos que se desarrollarán en la trama presentada en el cuento; esta idea es la síntesis del principal conflicto ideológico que da lugar a la alternativa encontrada por la autora: la tragedia humana frente a la manipulación de los medios

Desde el punto de vista didáctico para el análisis y comprensión del cuento como forma genérica, resulta valioso guiar a los estudiantes en el descubrimiento de los indicios, que desde las primeras líneas de todo texto, deben desentrañar con el objetivo de propiciar su automotivación por la continuidad de la lectura y la profundización en la decodificación de los diferentes mensajes de los que es portador.

En el segundo párrafo, la analepsis (término usado para denominar la ruptura del orden cronológico sucesivo del relato para evocar hechos sucedidos en época anterior al momento en que se encuentra la historia) presenta los antecedentes: “...Desde hacía mucho pronosticaban que el calor de la erupción podía desprender los hielos eternos de la ladera del volcán, pero nadie hizo caso de esas advertencias, porque sonaban a cuentos de viejas. Los pueblos del valle continuaron su existencia sordos a los quejidos de la tierra, hasta la noche de ese miércoles de noviembre aciago...”

Un ejercicio de reflexión llevaría a lograr revalorizar de manera crítica la realidad presentada: la catástrofe era inevitable, pero su impacto pudo ser menos trágico. El empleo de la analepsis propicia la objetividad si el lector compara los hechos con otros similares ocurridos en diferentes países pobres del mundo en que la incultura, la falta de información y la despreocupación de las autoridades han propiciado que los desastres naturales arrasen y hagan desaparecer a los poblados con toda su gente sin realizar acciones preventivas de evacuación previa de personas y recursos.

En la dirección del análisis y comprensión, el profesor deberá dirigir la atención a la apreciación de los cambios de puntos de vista temporales que esconden rejuegos de perspectivas expresivas de subjetividades presentadas por el narrador, con una visión «desde fuera». El narrador sabe menos que los personajes, porque se limita únicamente a describir lo que ve desde el exterior, a ser testigo ocular de los hechos con la intención de ofrecer una objetividad absoluta, un realismo total:

“... vi aquel infierno donde flotaban cadáveres de hombres y animales arrastrados por las aguas de nuevos ríos, formados en una sola noche por la nieve derretida...”

“... Azucena temblaba apoyada en el neumático que la sostenía sobre la superficie. La inmovilidad y la tensión la habían debilitado mucho, pero se mantenía consciente y todavía hablaba con voz perceptible...”

“... Carlé le quitó el salvavidas, le cerró los párpados, la retuvo apretada contra su pecho por unos minutos y después la soltó. Ella se hundió lentamente, una flor en el barro...”

Esta focalización -la compañera de Rolf Carlé que narra desde su posición de

espectadora de los medios que cosifica a los participantes en la tragedia humana provocada por el desastre natural- se combina con una focalización interna desde la perspectiva del personaje protagonista que reproduce su agonía personal, la que complementa la decodificación del fenómeno informativo.

Por esa razón el ejercicio de tal determinación sería muy recomendable, pues los tiempos narrados se muestran entremezclados; la sucesión del tiempo narrado que transcurre: dos noches y tres días –insuficiente para encontrar la bomba solución al terrible conflicto de Azucena, la niña que sufre por estar atrapada en el barro- es rebasado por el tiempo psicológico vivido por los personajes.

Reconocer el intertexto, permitirá realizar la promoción de la lectura de la novela Eva Luna, cuya trama traslada al lector a un tiempo pasado vivido por el protagonista Rolf Carlé. Dirigir la reflexión a la retrospectiva que presenta en síntesis las causas de su tormenta interior combinada con su incapacidad por la falta de tiempo para salvar a Azucena en espera de la bomba que nunca llega, genera su crisis emocional y lo retorna a su naturaleza humana: “...revivió por primera vez todo aquello que su mente había intentado borrar...”. Esta idea es necesario que los estudiantes la complementen dirigiendo su atención hacia el final en tiempo presente enunciado por el narrador personaje: “...espero que completes el viaje hacia el interior de ti mismo y te cures de las viejas heridas...”

La apreciación de la sucesión lograda: “Primero fue un sollozo subterráneo...” ; “...mucho después cuando llegaron los voluntarios...”; “...el segundo día...”; “...el tercer día...”, hace creíble la historia alternativa y permite mostrar la multiplicidad de imágenes que no recogen los medios que se centran en la cosa: “...Tanto transmitieron las cámaras la visión insoportable de su cabeza...”; otros periodistas se habían adueñado de Azucena atribuyéndole la patética responsabilidad de encarnar lo ocurrido en ese lugar...”

Para lograr esta apreciación de la sucesión, se les pide a los estudiantes que identifiquen las estructuras lingüísticas empleadas como formas de cohesión textual para significar el ordenamiento de los acontecimientos desde que se inicia el desastre natural hasta que fallece la niña como símbolo de sus

consecuencias funestas y que comenten sus implicaciones semánticas y pragmáticas en el texto.

CONCLUSIONES

El profesional en formación de la educación para la enseñanza del Español-Literatura debe ser un lector preparado para aplicar los elementos básicos de la teoría relacionada con las categorías de la narratología, por cuanto debe dirigir en su futura labor pedagógica el proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis y comprensión de la lectura. Cualquier proceder metodológico para el trabajo con el género narrativo presupone la posibilidad de realizar inferencias relacionadas con el empleo del tiempo y del punto de vista del narrador que contribuyen a arribar a conclusiones que no están dichas de manera explícita en el texto y que pueden ser expresivas de un profundo contenido ideológico.

El cuento empleado para la ejemplificación del proceder metodológico, si se logra decodificar con profundidad permite a los estudiantes no solo entrenarse en el ordenamiento del análisis, sino que los hace reflexionar acerca de las dificultades de la vida y desarrolla en ellos la sensibilidad ante diversos problemas humanos.

BIBLIOGRAFÍA

- Allende, I. (2007). De barro estamos hechos. En: E. Tormés Reyes (Compil.) *Contar es un placer*. (pp.). La Habana: Ediciones Abril.
- Bajtín, M. (1986). *Problemas literarios y estéticos*. La Habana. Editorial Arte y Literatura.
- Marchese, A. y Forradillas, J. (2000). *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. Barcelona: Editorial Ariel, S. A.
- Navarro, D. (1989). *Textos y contextos II*. La Habana: Editorial Arte y Literatura.
- Tornés Reyes, E (2012). *Conferencias del curso Narratología Aplicada*. Sancti Spíritus: UCP "Silverio Blanco (Material en soporte digital).